

44B 011

INSPECTORIA SALESIANA

"SAN PEDRO CLAVER"

Santafé de Bogotá - Colombia S. A.

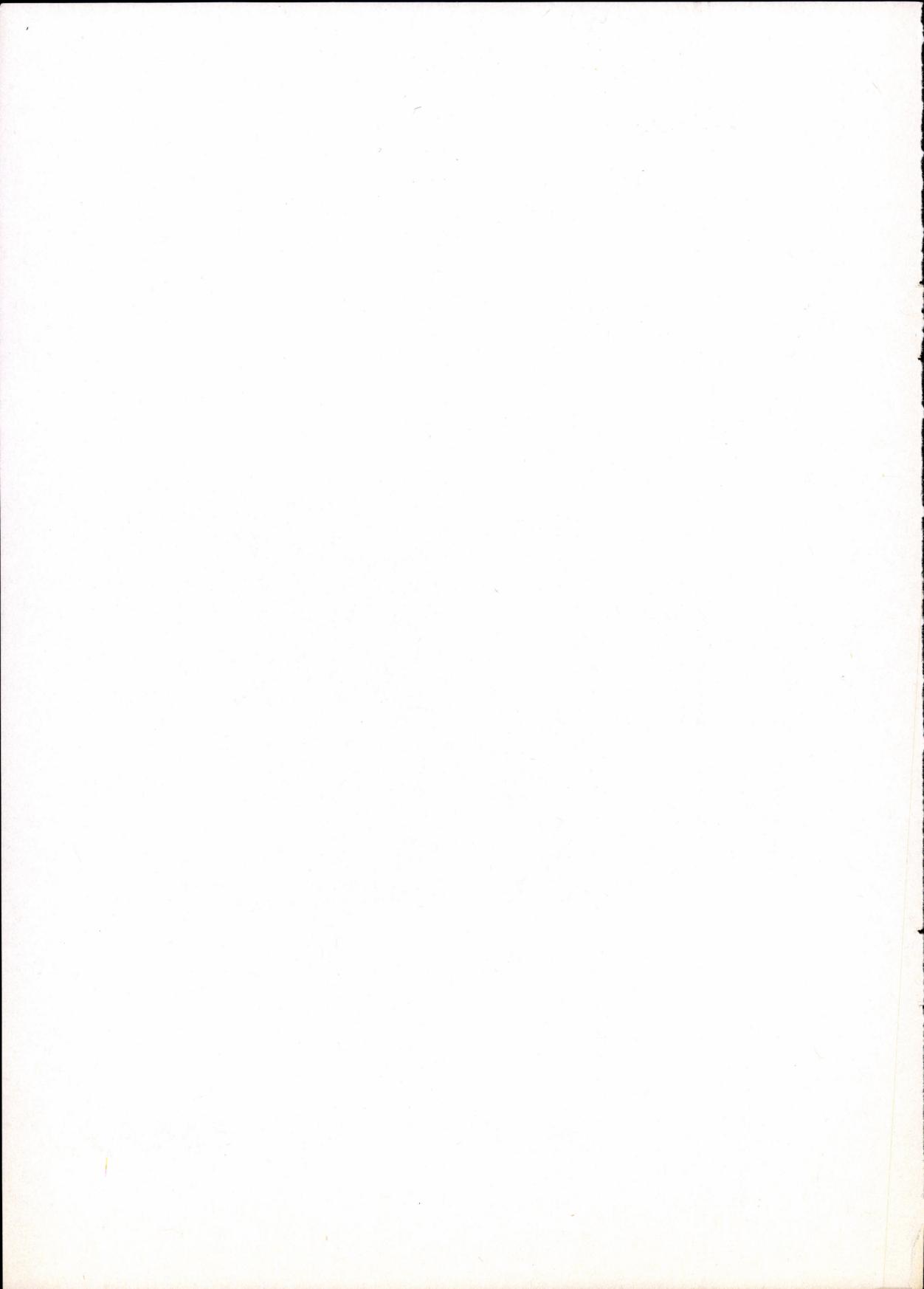


CARLOS JULIO OCHOA

Salesiano

1922

1993



Santafé de Bogotá 25 de Mayo de 1993

Queridos Hermanos:

El 25 de Abril a las 3:25 dejaba de existir nuestro querido hermano P. Carlos Julio Ochoa Moreno, después de soportar cristiana y religiosamente la enfermedad de cáncer pulmonar. Fue su hogar el de Don Ernesto Ochoa Guerrero y Matilde Moreno donde hubo ocho hijos, uno de ellos Carlos Julio. El día 24 de Mayo de 1922 vino a este mundo en un ambiente familiar caldeado de espíritu cristiano. Inició sus estudios en la población de Toca (Boyacá) cuna de muchas vocaciones sacerdotiales y religiosas entre ellas la de sus parientes el Padre Gonzalo Ochoa misionero en el Brasil y el P. Rubén Ochoa quien fuera Salesiano, hoy Párroco en una de las Iglesias de Tunja. Concluyó la primaria en el famoso Oratorio (Bogotá) primer centro vocacional de esta inspectoría y en 1939 comenzó la secundaria en el Instituto del Sagrado Corazón en Mosquera. Aquella etapa de formación marcó el rumbo de su vida. Desde entonces se distinguió por su espíritu alegre y por su profunda piedad. La primera profesión la hizo el 18 de Enero de 1944. Continuó estudios de Bachillerato y Filosofía en Mosquera y salió a tirocinio en 1946 etapa de práctica y ejercicio pedagógico en medio de los jóvenes. Tres años, los pasó en Ibagué. Sus estudios de Teología los realizó en Mosquera que por aquel entonces era el Centro de formación para el sacerdocio con el que contaba la inspectoría. El día 19 de Noviembre de 1953 recibió la ordenación sacerdotal de manos de Mons. Julio Caicedo Tellez el primer obispo salesiano en Colombia.

La vida sacerdotal de nuestro querido hermano se realizó en distintos lugares desempeñándose como Encargado de estudios, Catequista, Ecónomo, Vicario Parroquial, Párroco, Coordinador de talleres, En Obras como Valsálice, Ibagué, Tunja, Centro Don Bosco, Niño Jesús, Mosquera. En 1974 fue enviado a Madrid (España) para realizar estudios pastorales. Obtuvo Diploma de Bachiller en Teología y en Pastoral.

Al regresar trabajó en Tunja, Centro Don Bosco, Parroquia de San Gregorio Magno, Mosquera y Parroquia del Niño Jesús a donde llegó el 17 de Septiembre de 1992. Ya su salud se hallaba minada por la enfermedad. Ejemplarmente pasó estos siete meses en esta casa dando testimonio de su espiritualidad alternando su oración con las consultas a los médicos, tratamientos y recibiendo las visitas consoladoras de sus familiares, exalumnos, amigos y miembros de la Comunidad y superiores.

Era objeto de sus conversaciones el bien que se debe hacer a los demás, la catequesis, la educación de la juventud y el recuerdo de los lugares donde había trabajado con tanto amor y cariño. Hasta el día anterior a su muerte estuvo levantado y solo el último día sábado 24 no se levantó. Estaba celebrando el 24 como día conmemorativo de la Auxiliadora, prefacio de su encuentro pascual con el Señor el día 25.

Recojo como espigas doradas, apartes de la homilía pronunciada por el P. Inspector el día de los funerales y de otros escritos que como testimonio de cariño, gratitud y reconocimiento presentan modesta semblanza de la personalidad de nuestro querido P. Carlos Julio.

En sus intervenciones habladas o escritas, manifestó siempre la alegría de su sacerdocio, el compromiso de su misión salesiana y el sincero afán por transmitir el mensaje Cristiano.

"En todos los campos de trabajo se distinguió por su amor entrañable a la Comunidad, su entrega desinteresada y generosa a los jóvenes, para quienes buscaba ayudas materiales del gobierno y de otras entidades a fin de que se pudiera brindar una mejor educación. Se distinguió además por su sencillez, su alegría y su trato caballeroso para con toda clase de personas, daba y ofrecía confianza hasta el punto que se podía hacerle gracejos sin que él manifestara disgusto, antes bien, los propiciaba".

Superando inmensos sacrificios construyó el Templo del Barrio Córdoba al suroriente de la ciudad.

"El Padre Ochoita, como lo llamábamos muchos, fue una persona amable, a veces desapercibida, pero era portador de una gran interioridad que lo llevaba a una gran actividad, a veces desordenada, pero que brotaba de un corazón grande y generoso que nunca supo decir no a las necesidades de los jóvenes y de las gentes necesitadas".

"Esto le permitió en los últimos meses asumir cristianamente su enfermedad preparándose a este momento supremo de su existencia consciente de que la muerte de un religioso está directamente vinculada a su profesión religiosa como don total de sí a Dios y a los jóvenes"

"El escuchó muchas veces lo que Don Bosco nos asegura cuando nos habla del premio que nos está reservado e indica el paraíso como lugar de cita para sus hijos, meta hacia la cual tiende toda actividad del Salesiano".

"Quienes compartimos con él momentos de vida salesiana, lo recordamos por su simpatía y sencilla alegría, por su actividad graciosa que mucho decían de cómo él había recibido la vida para disfrutarla y para llenar de alegría a

quienes estuvieran con él. Sencillo y sin hacer alarde de los propios, estaba pronto a reconocer y aún magnificar los valores otorgados por Dios a los demás".

Los que lo conocimos pudimos apreciar sus intentos poéticos y gusto y agrado por los cánticos populares religiosos especialmente marianos.

El Señor lo consideró maduro para la eternidad y en los inescrutables designios de su providencia lo llamó en el día en el cual la iglesia reflexionaba sobre Jesús camino de Emaús. Se lo llevó consigo por el sendero de la felicidad eterna.

Con cuanta alegría encontró el premio reservado al siervo, que fue bueno y sumiso a las inspiraciones del Espíritu. Tuvo siempre presente el consejo que Don Bosco daba a sus misioneros "no olvidemos, que en las fatigas y en los sufrimientos nos espera un gran premio en el cielo".

Su memoria hará eco en nuestras vidas para conquistar con mayor empeño el reino prometido.

Oremos por él, para que el Señor lo tenga en su gloria.

P. Rodrigo A. Díaz V.

*P. Carlos Julio Ochoa
nació el 24 de Mayo de 1922
murió en Bogotá el 25 de Abril de 1993 a los 71 años de edad.*

